vinetur

Schiff presiona a Quebec para reabrir un mercado de 434 millones al vino estadounidense

El senador demócrata vincula el veto a las tensiones comerciales y busca una salida negociada en octubre

viernes 10 de julio de 2026

El senador demócrata Adam Schiff ha pedido al Gobierno de Quebec que levante las restricciones a la importación y venta de vino de California y del resto de Estados Unidos. La solicitud figura en una carta enviada este lunes, 6 de julio, a la ministra principal de la provincia canadiense, Christine Fréchette, según informó la oficina del senador en Washington.

Schiff, miembro del Comité de Agricultura del Senado de Estados Unidos, sostiene que la medida aplicada por Quebec está cerrando un mercado de 434 millones de dólares para los productores estadounidenses y reduciendo la oferta disponible para los consumidores de esa provincia. En su escrito, el senador vincula la situación con las políticas comerciales del presidente Donald Trump, a las que dice haberse opuesto en repetidas ocasiones y contra las que asegura haber votado cuando afectaban a Canadá.

La carta plantea que la relación entre Estados Unidos y Quebec se ha apoyado durante años en el intercambio comercial, los vínculos culturales y el beneficio económico mutuo. Schiff recuerda que Estados Unidos fue en 2024 el principal mercado exterior de Quebec, al recibir el 73,5% de sus exportaciones, valoradas en 91.200 millones de dólares. También señala que Estados Unidos es el mayor proveedor de la provincia y representa el 33,3% de sus importaciones totales en años recientes.

A partir de esos datos, el senador defiende que mantener fuera del mercado al vino estadounidense perjudica a actores que no tienen capacidad para influir en las disputas comerciales entre ambos países. En su carta afirma que los consumidores de Quebec han tenido acceso durante años a una amplia variedad de vinos estadounidenses y que su ausencia limita la elección en los puntos de venta. Añade además que las restricciones están teniendo efectos negativos sobre consumidores, empresas y productores regionales.

Schiff centra buena parte de su argumento en California, uno de los grandes territorios vitivinícolas de Estados Unidos. Según explica, los viticultores y bodegas del Estado forman parte esencial de la economía californiana y también de la economía nacional. En ese marco, pide reabrir el mercado al vino estadounidense como una forma de recuperar opciones para el consumidor y de enviar una señal favorable al comercio equilibrado entre Quebec y las bodegas afectadas.

La iniciativa tiene interés directo para el sector de bebidas porque Quebec es un mercado relevante para el vino importado y cualquier cambio en sus restricciones puede alterar la demanda exterior de las bodegas californianas. También puede servir como referencia para medir el grado de tensión comercial entre Canadá y Estados Unidos en un momento en que las decisiones políticas están influyendo en los flujos de vino entre ambos lados de la frontera.

La oficina del senador presentó esta gestión como parte de una agenda más amplia ligada al campo y a la industria alimentaria. Schiff es, según su equipo, el primer senador por California que forma parte del Comité de Agricultura, Nutrición y Silvicultura del Senado en más de 30 años. En paralelo, está reclamando al Departamento de Agricultura fondos de emergencia para combatir la chicharrita de alas cristalinas en California, un insecto invasor que amenaza tanto a la uva para vino como a la uva de mesa.

Su despacho también recordó que en junio presentó seis iniciativas legislativas orientadas a ampliar el apoyo y el acceso a mercado para agricultores especializados, además de otras propuestas bipartidistas para reforzar las cadenas internas de suministro alimentario y ampliar mercados para los productores. Entre esas medidas

figura también una iniciativa para facilitar a los bancos de alimentos un mayor acceso a productos frescos.

En la carta remitida a Fréchette, Schiff agradece además una visita reciente de la dirigente canadiense a Washington y expresa su intención de viajar a Canadá en octubre para tratar este asunto y otros temas con responsables políticos del país. El senador plantea ese posible encuentro como una vía para buscar una salida negociada.

Por ahora no consta una respuesta pública del Gobierno de Quebec a esta petición. La presión política lanzada desde California llega en un momento sensible para las bodegas estadounidenses interesadas en recuperar presencia en Canadá, uno de sus mercados próximos más relevantes por volumen potencial y afinidad comercial. Para los productores californianos, la reapertura supondría volver a un canal exterior con peso económico; para los distribuidores y consumidores quebequeses, implicaría recuperar referencias estadounidenses ausentes desde la aplicación de las restricciones.